

VI Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-2018)

Sede: Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo

Sarmiento 2037, Ciudad Autónoma de Buenos Aires

29, 30 y 31 de agosto de 2018

“La voz de los que no tienen voz”, las editoriales de José María Rosa en la revista Peronista Línea durante la última dictadura militar (1980-1983)

Mario Martín Lucero

UNTREF

mmartinlucero@yahoo.com

Los orígenes: bajo el paraguas de la Iglesia y de la historia.

El primer número de la revista Línea vio la calle en junio de 1980 en plena dictadura militar. El origen de la revista se remonta a mediados de 1977 en la figura de Rubén Contesti¹. Luego del golpe de 1976, volvió a su ciudad de origen, Rosario adonde se desarrolló su vida política. Más tarde volvió a realizar viajes a Buenos Aires para tratar de reagrupar a jóvenes que le preguntaban “¿Cuándo empieza la resistencia”. Entre estas idas y vueltas de Rosario a Buenos Aires se dio cuenta que la mayoría de los dirigentes o estaban presos, desaparecidos o se habían alineado con los proyectos políticos de Viola o Massera. Había mucha decepción entre la militancia que no había tenido vínculos con la guerrilla y no era mucho lo que se podía hacer. Ante este contexto y al no poder realizar actividades políticas surgió la idea de realizar cursos de historia como una forma de

¹ Rubén “Chacho” Contesti, fue diputado nacional a los 26 años y más tarde director de la revista Línea.

reagrupar a los jóvenes militantes. Los cursos de historia comenzaron a desarrollarse en distintas instituciones católicas como el colegio Marista de Rosario el convento de la calle reconquista cuyas aulas eran utilizadas por la Universidad Católica, lo que les quitaba cualquier tipo de sospecha de pertenecer a la guerrilla. Se dictaban cursos de historia y de religión. Los cursos comenzaron a ser muy concurridos y se empezó a cobrar la asistencia para financiar la creciente organización. Fue inteligente vincularse a la iglesia para escapar a la represión. En uno de sus viajes a Buenos Aires Contesti conoció a Fermín Chávez² a quien invitó a participar de los cursos de en Rosario. Fermín Chávez se impresionó de la cantidad de asistentes a los cursos y le propuso a Contesti invitar a José María Rosa³. De esta manera José María Rosa llegó a Rosario y también se sorprendió de la cantidad de asistentes a los cursos de historia y religión. De ahí lo llevaron a dar cursos a Córdoba, donde los jesuitas manejaban la Universidad Católica y a otras provincias. Fue en este contexto que a mediados de 1979 apareció la idea de publicar una revista de historia porque la política estaba prohibida. Varios dirigentes del Peronismo estaban presos o asilados en distintas embajadas en esos días y José María Rosa se indignaba por ello. Algunos como el ex - presidente Héctor J. Cámpora, quien era visto por la dictadura como el responsable de la guerrilla montonera estaba refugiado en la embajada de México, junto a su hijo con el ex secretario general del Movimiento Peronista, Juan Manuel Abal Medina. La dictadura permitió salir a Cámpora del país recién cuando se comprobó que tenía un cáncer terminal que más tarde lo llevaría a la muerte en México. También, indignaba a José María Rosa la prisión en la que estaba la ex presidenta, derrocada por la junta militar, Isabel Perón quien en 1978 había sido trasladada de su lugar de detención en la residencia neuquina “El Mesidor” a la quinta de San Vicente que había pertenecido a Perón. José María Rosa le solicitó a la dictadura un permiso para poder visitar a la ex presidente por la quien tenía un gran aprecio y luego de algunas artimañas⁴ logró el permiso. El 20 de diciembre de 1979, José María Rosa fue recibido en San Vicente por Isabel Perón. Al despedirse, le comentó a la viuda de Perón, el proyecto que tenían de publicar una revista de historia e Isabel le sugirió que no sea solo de historia, sino también de política⁵. Así nació Línea.

2 Fermín Chávez (1924-2006), fue un historiador, poeta y periodista argentino, discípulo de José María Rosa.

3 José María Rosa (1906-1991), fue abogado, Juez, Profesor Universitario, historiador y diplomático argentino. Fue uno de los historiadores más representativos del revisionismo histórico argentino.

4 Véase, Manson Enrique, José María Rosa, el historiador del pueblo, Ediciones CICCUS, 2009, Pág. 336.

5 Idem.

Línea: los voceros del Campo nacional.

Inicialmente la revista se distribuía en Kioscos pero ante los plazos para recuperar el dinero de las ventas se comenzó a llevar adelante la venta anticipada a través de suscripciones, por ejemplo con la compra anticipada de un año de ejemplares. Otra de las formas de financiación fue la venta de un campo heredado por la mujer de Contesti⁶ que permitió contar con el dinero inicial para empezar, comprar el papel, contratar la imprenta y contar con medios de distribución. El primer número salió en junio de 1980 y en su contratapa había una foto de Juan Pablo II, polaco y anticomunista con el epígrafe “El Papa de los pueblos” para una vez más asegurarse que no serían perseguidos o clausurados acusados de tener algún vínculo con la guerrilla. La revista cuestionaba la acción de las organizaciones armadas especialmente Montoneros por identificarse con el peronismo acusando a dicha organización de desestabilizar al gobierno constitucional y servir como elemento justificador del golpe cívico militar. A partir de 1981 utilizo el subtítulo “La voz de los que no tienen voz” y fue la primera revista de oposición a la dictadura militar, y peronista aunque en sus inicios tuviera cierta moderación por temor a represalias o prohibición por parte de la dictadura. A pesar de que el 24 de marzo de 1976 las Fuerzas armadas suspendieron la actividad política y el funcionamiento de los partidos políticos a nivel nacional, provincial y Municipal⁷, a partir de junio del mismo año a través de la sanción de otras Leyes que limitaban la actividad política⁸ se aceptaba que la política no podía ser erradicada totalmente de la sociedad. De esta manera la revista Línea tenía cierto margen de acción, amparada por su posicionamiento distante de las organizaciones armadas, su cercanía a la Iglesia y su dirección a cargo de un prestigioso historiador. La revista se posicionó con una pertenencia al “campo nacional” y ligada a la tradición del Movimiento Peronista. La dictadura tenía vedada parcialmente la actividad política y se había llevado adelante una desmovilización político, social y sindical a través de la represión y disuelto o desarticulado la base social del peronismo y del Partido Justicialista. Línea buscaría reunificar a esos sectores para los que se definiría como una “tribuna nacional”. Se mostró desde un primer momento como una revista de oposición a la dictadura militar y justificaba su posición desde dos planos: el primero sobre la ilegitimidad del régimen y el

6 Idem Pag. 338

7 Comunicado Decreto N° 6.

8 Leyes N° 21.322, N° 21.325 y N° 21.323.

segundo apuntaba a cuestionar las políticas económicas de José Alfredo Martínez de Hoz por su dirección marcadamente liberal y contraria al modelo peronista de intervención estatal que había beneficiado a los trabajadores y a empresarios ligados al mercado interno. La revista Línea tenía un lenguaje militante ligado siempre al peronismo. Su extensión era de unas 50 páginas, con una editorial escrita por José María Rosa y distintas secciones como política internacional, economía, cultura y medios, comentarios sobre libros, sobre psicología, deportes, juventud, Iglesia, trabajo y sindicalismo, Zonceras en donde se retomaba el pensamiento de Arturo Jauretche y temas históricos mayormente escritos por el Director. En cuanto a su línea dentro del peronismo acompañaba a los llamados “verticalistas” que reivindicaban el liderazgo y la conducción de Isabel Perón en contraposición a los llamados “antiverticalistas” más proclives al dialogo político y a negociar con las autoridades militares. De la revista participaron periodistas profesionales, escritores, intelectuales y humoristas gráficos. Entre los que participaron de la revista podemos encontrar a Rubén Contesti, Carlos Campolongo, Osvaldo Granados, Caloi, Juan Sasturain, Salvador Ferla, Mario Wainfel, Enrique “Pepe” Albistur y Osvaldo Guglielmino, Enrique Medina, Alberto Gonzalez Arzac, Arturo Peña Lillo y Alfredo Taylor entre otros. Las editoriales eran escritas por José María Rosa, quien bajaba la verdadera “línea” política de la revista.

Las editoriales de José María Rosa: el historiador y... ¿el opositor del pueblo? Las editoriales de 1980

La editorial del primer número de Línea según algunas líneas de investigación⁹ fue escrito por Rubén Ricardo Contesti, pero si fue así seguramente tuvo la aprobación de José María Rosa. El mismo presenta a Línea como una revista de opinión destacando que si bien hay otras revistas, se ven limitadas por la propaganda oficial o por ser “amigos del Proceso de Reorganización Nacional.”¹⁰ Desde un primer momento denuncia a las Fuerzas Armadas a las que acusa de querer regresar el país a la “década infame” mientras el pueblo mira asqueado a los que están disfrazados de” salvadores de la Patria”. Se proponen ser los voceros del campo nacional que no vienen a denunciar sino a plantear soluciones. Es en

9 Véase Manson, Enrique, José María Rosa, el historiador del pueblo, Ediciones CICCUS, 2009.

10 A partir de aquí cuando hablemos del Proceso de reorganización Nacional o de la Dictadura iniciado en 1976, utilizaremos solo el término “proceso”.

esta editorial que por primera vez se adjudican ser “la voz de los que no tienen voz”. Claramente denuncia la pobreza de muchos sectores de la sociedad, de las libertades que esta privada el pueblo, la usurpación de las organizaciones de los trabajadores, que hay argentinos que llevan años prisioneros sin proceso o con procesos fraguados. Se califican como una “Tribuna Nacional” y manifiestan no tener interés partidista ni sectorial alguno...¹¹

Evidentemente en esta primera editorial la revista se presenta como una revista de oposición a la dictadura cívico militar y se distancia de los sectores que los podrían perjudicar. Desde la tapa se presenta cuestionando el dialogo político que proponía el gobierno invitando a algunos sectores políticos a participar del mismo. Si bien la tapa es discreta presenta al dialogo político como “un entretenimiento de moda” ridiculizándolo con la imagen de alguien jugando con un mazo de cartas al solitario. En la siguiente editorial José María Rosa continúa lo que ya es habitual en su prosa ridiculizando y manteniendo una mirada irónica con respecto al Proceso. Rosa sigue cuestionando el “diálogo político” y denomina al gobierno un interlocutor “mudo” de dicho dialogo. Realiza una crítica y una reivindicación del peronismo:

*“El documento de los peronistas es el primero de indole general producido por el movimiento mayoritario después de su desplazamiento. No rehuye las propias culpas, pero exige una justa distribución de responsabilidades. No se puede seguir con ese lugar común de la literatura oficial de descargar todo sobre los desplazados para presentarse como redentores. La gran mayoría popular que acompañó al peronismo es parte de la patria, si no quiere aceptarse que es la Patria misma. No se puede ilícitamente marginarla, y elaborar construcciones artificiosas para sustituir al pueblo”.*¹²

Evidentemente Rosa intenta presentar al peronismo como un movimiento que si bien ha cometido errores es el único que representa al pueblo. La editorial contesta a la pregunta de la tapa de la revista en la que aparece Perón y el título es ¿Está vigente el pensamiento de Perón? Para José María Rosa sí.

11 Línea, N° 1, Editorial, Junio de 1980.

12 Línea, N° 2, Editorial, Julio de 1980.

En la editorial titulada “La unidad de los argentinos” Rosa critica al Proceso citando al mismo y a su llamado a la “unidad nacional” y postula que la unidad nacional ya estaba lograda. Rosa sigue utilizando la ironía y lo hacía al llamar al programa del Proceso el programa “marzista” porque se había dado a conocer en marzo.¹³ Critica severamente a la política económica de José Alfredo Martínez de Hoz¹⁴ ya que los capitales extranjeros que tenían que llegar no llegaron, el dólar sustituyó al peso, los servicios dejaron de prestarse o se prestaron con ineficiencia, los salarios recayeron sobre las categorías sociales menos favorecidas. Para Rosa esta crisis ha tenido la virtud de unificar a los argentinos en el mismo clamor de protesta. Y esta unidad es el mérito del proceso. En la tapa de la revista se encuentra la figura de Martínez de Hoz vestido de militar con el epígrafe “El doble estrategia”. En la siguiente editorial Rosa interpela a la dictadura ya que van a nombrar un nuevo “Presidente” entre ellos, serán los militares los que lo van a elegir y no el pueblo. *“Por el momento, como comunidad, el pueblo no ejerce la soberanía. Tres argentinos nos sustituyen por el privilegio de comandar las fuerzas armadas”*¹⁵

En toda esta editorial Rosa critica una vez el empecinamiento del Proceso en querer seguir mostrándose como árbitros de la democracia y ser ellos quienes decidan en qué momento volverá la democracia. En la editorial titulada “Carta abierta”¹⁶ le escribe una carta a Viola supuestamente el próximo militar que será designado “Presidente”. Sigue criticando al Proceso, le recomienda al nuevo “Presidente” designado o por designar que recorra el país y que conozca el país real. Describe esa realidad:

“Vera las industrias nativas desmanteladas, las pequeñas chacras y estanzuelas estranguladas por la banca, la riqueza nacional girada por anónimas empresas extranjeras, los trabajadores reducidos a salarios de hambre cuando los tienen, sus sindicatos intervenidos, las universidades sin libertad de cátedra y solamente accesibles a los hijos de padres de “posibles”, las escuelas y colegios cerrados para quienes no tienen recomendaciones militares. Métase en las redacciones de los diarios (de cualquier diario) para saber en qué consiste la libertad de prensa, discuta con los contertulios de café sobre

13 Línea, N° 3, Editorial, Agosto de 1980.

14 A partir de ahora Martínez de Hoz.

15 Línea N° 4, Editorial, Septiembre de 1980.

16 Línea N° 5, Editorial, Octubre de 1980.

la libertad de opinión y la libertad de reunión. Sabrá muchísimas cosas que lo asombrarán, porque nada de eso llega a las altas esferas”¹⁷.

Para José María Rosa, hay un divorcio entre el pueblo y las Fuerzas armadas, para él Ejército y el pueblo, son dos aspectos de una misma realidad. De esta manera permanentemente insta a las Fuerzas Armadas a no escuchar a los “grupos económicos extranjerizantes” que proponen que “hay que cambiar de mentalidad” refiriéndose a que hay que cambiar el modelo de bienestar y es lo que está haciendo el proceso de la mano de Martínez de Hoz.

En la editorial del número 6 de Línea el historiador José María Rosa hace referencia a Adolfo Pérez Esquivel, quien fuera premiado con el premio nobel de la Paz. Interpela un comunicado del proceso en el cuál se excusa por la detención de Esquivel quien fuera torturado en su lugar de cautiverio y reconocen algunos “errores”. Además Rosa cuestiona el documento del proceso que afirma que el “terrorismo” comenzó en 1969 y Rosa le responde al Proceso desde la editorial de Línea que el “terrorismo” comenzó en 1955. La revista incluye un reportaje a Adolfo Pérez Esquivel.

En la editorial del número 7 titulada “Dios salve a la República Argentina”, Rosa cita textualmente un documento del proceso con varios de los objetivos que pretendían llevar adelante y les contesta:

“Pasaron los años y el mañana de irrenunciable grandeza no amaneció: la situación económica desesperante, la crisis social larvada, la caída vertical de la cultura, la proliferación de turbios negociados bancarios, el inevitable cierre de fábricas con la consiguiente desocupación de obreros y ruina de empresarios, es la herencia que el Proceso de Reorganización Nacional dejará, no se sabe cuándo ni cómo, a una juventud amedrentada por una represión indiscriminada”¹⁸

Rosa afirma que por más que se vayan Videla y Martínez de Hoz, ningún recambio salvaría al Proceso. El desgaste es de las Fuerzas Armadas en general como entidad directa del gobierno. Insinúa que si a Viola le “diera el cuero” buscaría el apoyo del pueblo como lo

17 Línea N° 5, Editorial, Noviembre de 1980.

18 Línea, N° 7, Editorial, Diciembre de 1980.

hizo Perón en 1945 a pesar de ser repudiado por sus camaradas de armas. Por más que el proceso “licenciara” a Martínez de Hoz mantendría su espíritu y su plan económico. Es de destacar que tanto el número 6 como el número 7 en sus tapas tiene importantes fotos de Perón y Evita.

La voz de los que no tienen voz. Las editoriales de 1981

Ya a partir de 1981 Línea comienza a llamarse también “La voz de los que nos tienen voz”. En la editorial de la revista N° 8 se trata el tema del conflicto con Chile por el canal de Beagle. Rosa propone que Argentina tendría que aceptar la propuesta hecha por el arbitraje internacional. Que la acepte de frente en homenaje a la fraternidad con Chile y el pacifismo del Pontífice. Lo curioso de esta editorial es que Rosa anticipa el conflicto con Malvinas, insinúa que había que aceptar el acuerdo con Chile y para complacer a los “belicistas” apoderarse de las Malvinas, al que llama:

*“Un acto de heroica locura que les devolvería ante sus camaradas susceptibles la consideración perdida por la mutilación de los islotes y ante la opinión popular apoyo que jamás tuvieron y dificultosamente podrían haber conseguido en una guerra contra Chile. Toda la Patria, toda América, todo el mundo, acompañaría el gesto; hasta es posible que la escuadra chilena, entusiasmada por la renaciente amistad y las frases fraternales oídas en el Beagle, acuda con sus vírgenes armamentos a acompañar a los argentinos en la patriótica emergencia”.*¹⁹

Y culmina la editorial:

*“¡Que oportunidad para nuestros militares de demostrar que si fueron objetables gobernantes, supieron cumplir como guerreros!”*²⁰

Casi un año después el proceso estaría cumpliendo con los presagios de Rosa pero el resultado no sería el esperado. En la próxima editorial Rosa se muestra indignado ante la sentencia a la ex presidenta Isabel Perón. Nuevamente insiste con el divorcio entre las

¹⁹ Línea N° 8, Editorial, Marzo de 1981.

²⁰ Línea N° 8, Editorial, Marzo de 1981.

Fuerzas Armadas y el pueblo y pareciera decirlo enojado, y que esperaba que algo del espíritu sanmartiniano sobreviviera en los militares. Finalmente anuncia que los militares hicieron todo lo contrario demostrando que el odio al pueblo es el motor de sus acciones. Dice Rosa:

*”...porque no odian los fuertes, odian los débiles, aunque disimulen su debilidad cargando armas. Se odia lo que no se puede alcanzar, lo que está más allá de las posibilidades de uno. Se odia al pueblo cuando no se lo puede comprender.”*²¹

Surge acá el mejor José María Rosa, le brota en su escritura su enojo personal por la sentencia a Isabel Perón a quien él cree que había que dejarla en libertad porque no era solamente lo justo sino lo conveniente para el proceso, y no lo hicieron para humillarla.

José María Rosa continúa cuestionando severamente a Viola a quien ve desorientado y que parece decir ¿y ahora qué hago con esto? Habla de la reconstrucción del país pero que no harán los militares, a pesar de seguir repitiendo que el pueblo tiene que recuperar su confianza en las Fuerzas Armadas, no estas Fuerzas Armadas ya que:

*“Esperemos que la dura lección de estos cinco años les hayan quitado para siempre la soberbia de creerse superiores porque portan armas”.*²²

Considera que a la Argentina que sobrevivirá de estas ruinas, no la reconstruirán los militares, lo harán solo ciudadanos sobre todo los jóvenes. Es de destacar la tapa de este número 10 en el que aparece un rostro con los ojos y la boca tapada con una cinta adhesiva con el epígrafe “La Argentina secreta” que alude mucho a la figura de un detenido desaparecido tabicado.²³ Este número será secuestrado y será el comienzo de algunos problemas legales entre la dictadura y José María Rosa.

La tapa de la revista N° 11 está en blanco y tiene el epígrafe “Tapa aprobada por la censura” haciendo alusión al secuestro del número anterior. La editorial comienza

21 Línea N° 9, Editorial, Abril de 1981.

22 Línea N° 10, Editorial, Mayo de 1981.

23 Según Javier Gentilini, militante y miembro de Línea a partir de 1984 hasta el año 2000, otros compañeros le dijeron que “la tapa no aludía a los detenidos desaparecidos. Al referirse a “La Argentina secreta”, estaban hablando de la crisis económica”. Entrevista telefónica, 18 de junio de 2018.

evocando al General Juan José Valle y a los mártires del 9 de junio de 1956 y reproduce una parte de la proclama de los revolucionarios.²⁴ Rosa habla de que el país está pasando por un momento difícil. A pesar de que no quiere echar culpas a nadie cuestiona a los técnicos económicos y políticos y a las Fuerzas Armadas por no tener conciencia de una nacionalidad. Hace un llamado a los militares de volver a su “función específica”. Retoma una vez más la mirada de la unidad entre pueblo y Ejército rota desde 1930 y reafirma que solo el pueblo es el soberano. Pone la revista a disposición de los partidos políticos. Rosa parece estar haciendo un llamado a la unidad y lo sostiene con el título de la editorial: “Todos unidos triunfaremos”. En la siguiente editorial Rosa reproduce parte de la proclama de los golpistas de 1976. Todo lo que la proclama anunciaba no se logró. Los resultados están a la vista, cinco años bastaron para arruinar política y económicamente a la república y se pregunta ¿Fue culpa de los militares? Y afirma que:

“Los militares dijeron ser el Ejército del pueblo para convertirse inconscientemente, en un Ejército de ocupación extranjero, extraño y enemigo del pueblo que gobiernan.”²⁵

Pero no solo los militares, también;

“...grupos minoritarios llenos de rencor al pueblo, prensa no menos rencorosa...las empresas multinacionales enemigas decididas de los gobiernos populares”²⁶

Viola invita a un nuevo diálogo, esta vez con los peronistas como “interlocutores válidos”. Rosa responde que solo interpretamos al pueblo, que, luego de cinco años, no quiere nada con militares. Pero los militares no se resignan a dejar el gobierno. Lo tendrán que dejar a la larga porque más fuerte que las armas es la opinión pública. Que lo hagan cuanto antes. Rosa vuelve a hacer un fuerte llamado a que los militares abandonen el poder. En la tapa de este N° 12 un epígrafe sostiene que la dictadura agoniza y la editorial parece dar una respuesta a la foto de tapa con Perón hablando frente a un micrófono con el epígrafe “la respuesta peronista”. Eso parece ser lo que manifiesta José María Rosa.

24 “...decidido a pacificar la Nación por el camino de la verdadera libertad que es el respeto a la Constitución y a la Ley...sin odios ni rencores, sin deseos de venganza, ni discriminación entre hermanos...por encima de diferencias circunstanciales de grupos o de partidos, quienes quieren y defienden lo que no puede dejar de querer y defender un argentino: la felicidad del pueblo y la grandeza de la Patria”.

25 Línea N° 12, Editorial, Julio de 1981.

26 Línea N° 12, Editorial, Julio de 1981.

En la editorial del número 12, Rosa habla de la gravedad de la situación del país por culpa de los comandantes militares y sus asesores económicos y políticos. Resalta el llamado de la U.C.R. a la unidad al que adhiere desde la revista. Destaca que aunque ya no este Martínez de Hoz, no es su culpa el estado del país sino de quienes lo convocaron para hacer un país sin industria y sin obreros. Realiza nuevamente un llamado al retorno democrático al decir que:

*“La enfermedad que sufrimos no es económica. No lo es exclusivamente. Es política antes que nada y el remedio principal debe venir del campo político”.*²⁷

Con respecto a la “convergencia” política opina que:

*“Nosotros creemos que debe convocarse a los civiles sin exclusiones, pero también sin inclusiones. En palabras claras, sin militares”.*²⁸

Realiza un claro llamado a dejar afuera a los militares de la “convergencia” y resalta la figura de Rosas, Mitre, Roca y Perón, ya que ninguno de ellos se valió del Ejército para llegar al poder. Busca cerrar para siempre la puerta de los fáciles y costosos, para el país, golpes de cuartel.

Resulta importante destacar el encabezado de la tapa del número 14 con la imagen de la Junta Militar y el epígrafe “Que se vayan”. Rosa opina negativamente con respecto al supuesto envío de tropas a medio oriente y justifica el hecho por parte del Proceso como una forma de “paliar el descredito de la Junta Militar”. Propone seguir el lineamiento tradicional de neutralidad Argentina. Llama “vocación de servilismo” acompañar a Estados Unidos en el conflicto. Acá también Rosa parece anticipar algunas medidas militares fuera del país por parte del Proceso para obtener apoyo por el tema Malvinas siempre alineándose con Estados Unidos.

La revista va endureciendo sus tapas y en el número 15 se ve un uniforme militar con el epígrafe “No hay mal que dure cien años, ni pueblo que lo resista”. En esta editorial Rosa se muestra indignado ante la afirmación de que la dictadura continuará hasta 1984 y donde

27 Línea N° 13, Editorial, Mayo de 1981.

28 Línea N° 13, Editorial, Mayo de 1981.

se elegirá otro “Presidente” militar. Viola manifiesta que “el proceso tiene objetivos y no plazos”. Vuelve a diferenciar entre las Fuerzas Armadas que gobiernan y las que reivindica:

*“Nosotros lo hemos dicho muchas veces, no somos opositores sistemáticos de los militares en función de gobierno. Nuestra historia nos presenta dignos militares que atinaron a gobernar con su pueblo y para su pueblo. Somos si, irreductibles opositores a estos militares que viven de espaldas a la realidad, ciegos y sordos a las lecciones de la historia, ilusionados por la elocuencia de sus armas y ajenos a la voluntad del pueblo”.*²⁹

Otra tapa provocativa³⁰ con una bota militar pisando la palabra Argentina con el epígrafe “Argentina ocupada”. En esta editorial continua cuestionando no solo “la misión específica de las Fuerzas Armadas de salvaguardar los altos intereses de la Nación” sino los últimos pronunciamientos de los comandantes que iba a haber gobierno militar “hasta que se cumplan los propósitos y las pautas del proceso revolucionario”. Compara esta idea con la de Juan Cruz Varela a Lavalle quien le dijo: “nuestra causa ha de triunfar aunque debamos suprimir a todos los federales” y se pregunta ¿Estamos definitivamente condenados? Rosa admite la unidad de distintos sectores políticos pero excluye una vez más al militarismo. Propone que el proceso se ira y que la Patria puede disgregarse si persisten en aferrarse al poder. Da un manto de esperanza al pensar que a pesar de las diferencias partidarias había principios esenciales que los unían. La multipartidaria es para Rosa el primer paso para una argentina unida y patriota.³¹

La heroica locura. Las editoriales de 1982

En la editorial del número 18³², Rosa habla sobre el recambio “Presidencial” del que habla la tapa con una foto de Leopoldo Fortunato Galtieri y el epígrafe “Galtieri Presidente y el pueblo que reviente”. En efecto Viola fue reemplazado por Galtieri y Rosa cuestiona que nadie explico el porqué del recambio y desliza que Galtieri fue impuesto desde el exterior, desde el pentágono específicamente. Y que el apoyo exterior tuvo que pagarse con apoyo militar en conflictos extranjeros como en el Salvador, Nicaragua, Cuba etc. Nuevamente

29 Línea N° 15, Editorial, Octubre de 1981.

30 Línea N° 16, Editorial, Noviembre de 1981.

31 Línea N° 17, Editorial, Diciembre de 1981.

32 Línea N° 18, Editorial, Enero de 1982.

José María Rosa se anticipa al conflicto por Malvinas, como lo venía haciendo en números anteriores al decir que el apoyo internacional a Estados Unidos era una moneda de cambio para obtener apoyo en el tema Malvinas. Rosa sigue su embate contra el Proceso. Compara al Proceso como un culto, que salvará al país con su fuerza mesiánica, en nombre del Proceso se puede hacer cualquier cosa. Vuelve a llamar al Proceso “los revolucionarios Marzistas” y aclara que lo hace por “marzo de 1976” y que no gobiernan para la realidad sino para la “idea” del proceso.³³ A 6 años del golpe de 1976, Rosa llama tiranía al gobierno. Y lo califica de Partido Militar. Una vez más diferencia entre militares y militarismo y cita al Perón de 1973:

“Lo primero que hay que hacer si llegamos al poder es, ante todo, librarnos de este flagelo que es el Partido militar, solamente así podremos librarnos del imperialismo y pensar en reconstruir el país”³⁴

Posteriormente realiza una síntesis de lo actuado desde 1973 hasta el golpe de 1976, hecho al que considera como la entrega del país al imperialismo. En la tapa se convoca a una “movilización contra la dictadura” que convoca la CGT y hay un reportaje a su secretario general, Saúl Ubaldini. En este número Rosa habla de la recuperación de las Islas Malvinas y cita parte de la editorial de mayo de 1981. Rosa reivindica la recuperación de las islas y dice al respecto:

“Este gesto del gobierno argentino nos ha llenado de Patriótica satisfacción ... no importan las grandes diferencias políticas que nos separan del gobierno militar ... no somos políticamente militaristas pero respetamos a las fuerzas armadas cuando las inspiran propósitos Sanmartinianos, es decir, cuando actúan como brazo armado del pueblo y no como Partido militar al servicio de intereses y poderes antinacionales”³⁵

La editorial reivindica plenamente la recuperación de las islas y hace un alto a la crítica a las Fuerzas Armadas por su acción de gobierno. La tapa de la revista tiene el epígrafe

33 Línea N° 19, Editorial, Febrero de 1982.

34 Línea, N° 20, Editorial, Marzo de 1982.

35 Línea, N° 21, Editorial, Abril de 1982.

“Guerra al imperialismo” y la editorial se titula “2 de abril de 1982, heroica locura”. Sorprende José María Rosa al afirmar que:

“Cuando esperábamos de un momento a otro la anunciada privatización del subsuelo, los militares nos salen con esta página de gloria y responsabilidad.”³⁶

Rosa realiza una síntesis de la historia de la usurpación de las islas. Plantea que además de la devolución de los archipiélagos, debe devolverse la argentina, la argentina íntegra, con sus ideales sus industrias, su pueblo y su historia. Presiente que se va a triunfar ya que es una lucha de los pueblos contra el imperialismo y en esas luchas siempre vence el pueblo. También sostiene que si las cosas salieran mal solo la derrota es honrosa si se cae con hidalguía, sin abdicar ninguno de los ideales. Plantea que perder las islas por las armas, no sería tan malo como perderlas por la diplomacia. Se niega a que los militares realicen o acepten ningún tipo de negociación como la soberanía compartida. Continuando con la temática de Malvinas en esta editorial titulada “La historia y sus extrañas vueltas” Rosa continúa reivindicando el accionar de las Fuerzas Armadas y sostiene que en la acción del 2 de Abril las Fuerzas Armadas se han encontrado con su pueblo. Realiza una reivindicación de las fuerzas armadas sin límite, ve en el hecho de Malvinas su ansiado reencuentro entre las Fuerzas Armadas y el pueblo. Habla de una literatura antipopular, una historia totalmente falsificada que sirvió para confundir la mentalidad de las Fuerzas armadas, no todas solo las que llama el Partido militar. Piensa que con el 2 de abril:

“Las elites demostraron su incomprensión del patriotismo, mientras el pueblo salía a las plazas a aplaudir el gesto de heroísmo, los militares comprendieron donde estaban sus enemigos y donde sus amigos”³⁷

Ya con Bignone en el poder y la derrota de Malvinas Rosa retoma sus críticas a la dictadura y reclama una apertura democrática. La dictadura que empezó en 1976 no hablaba de democracia, solo a partir de 1980 comienzan a nombrarla como un objetivo del proceso. Crítica esta postura de los militares de creerse ser los que tienen “la misión de salvaguardar

36 Línea, N° 22, Editorial, Mayo de 1982.

37 Línea, N° 23, Editorial, Junio de 1982.

los más altos intereses de la Nación”.³⁸ Finalmente pide una sanción legal para quienes se valen de las armas de la Nación para interrumpir el orden constitucional. En la tapa de la revista hay un dibujo de una bota con una gorra militar y dos orejas (las orejas de Martínez de Hoz) y el epígrafe “Nunca más”. Rosa denuncia en el número 27 que los militares tienen la idea de continuar el proceso con un gobierno de civiles complacientes con la cúpula militar. Una “democracia remozada la llaman los militares, el Brigadier Lami Dozo retoma la propuesta del Brigadier Graffigna. Rosa responde con el derecho (al que parece darle más importancia en esta etapa) Dice Rosa al respecto:

*“Deponer gobiernos constitucionales, es un delito previsto y penado por las leyes en todas las legislaciones del mundo. Y se aplica en todos, menos en Argentina, donde los únicos revolucionarios castigados son los que pierden la revolución”*³⁹

Y pide garantías. Rosa saluda las declaraciones de Bignone:

“El presidente constitucional que me suceda despedirá en mí al último Presidente de facto de la historia argentina”.⁴⁰

Pero Rosa no le cree. Exige garantías, cuestiona a la constitución de 1853, pero acepta su vigencia para poner fin al gobierno militar. Propone algún tipo de reforma que sancione a los militares que se levanten contra el orden constitucional. En el número 30 en el que vuelve a aparecer Perón en la tapa, Rosa insiste en que la acción de los militares es culpa de la “historia académica” que su mirada oligárquica y extranjerizante influyó en las fuerzas armadas. Resalta que es importante que los militares hayan resuelto entregar el gobierno a los civiles pero como consecuencia de que había hambre en las calles y en los hogares, que había vergüenza por haber perdido la guerra sin saber cómo ni porque y por primera vez habla de los secuestros:

*“Sé destapó la olla de secuestros que se había conseguido mantener cerrada con adjetivos”*⁴¹

38 Línea N° 25, Editorial, Julio de 1982.

39 Línea N° 27, Editorial, Agosto de 1982.

40 Línea N° 28, citado en la Editorial, Septiembre de 1982.

41 Línea N° 30, Editorial, Octubre de 1982.

Crítica el accionar de la Fuerzas Armadas en Malvinas y algunos hechos de corrupción. Llama a la dictadura “los últimos días de Pompeya”. Realiza un nuevo comentario en lo que parece se estuviera refiriéndose a los desaparecidos:

“Se instruye a los medios de comunicación para que no mencionen “ciertas cosas” (que todos conocemos).⁴²

La editorial del Número 31 titulada “Las patas de la sota” con parte de la proclama de Junta militar en 1976. En esta editorial cuestiona el derrumbe económico y vuelve a mencionar, esta vez sí, claramente sobre los desaparecidos:

“El dolor y el terror por muertes y “desapariciones” inexplicables y la vergüenza por una conducción guerrera que nos ha hecho el ludibrio y la befa del mundo entero”.⁴³

Crítica también el proyecto de los militares de las “pautas de la concertación política, social y económica” como condición para entregar el poder en vez de irse lo más calladamente posible, según José María Rosa.

¡Los subversivos eran los militares! Las editoriales de 1983

En la tapa del número 33 hay un epígrafe que dice “La propuesta Justicialista, revolución en paz, unidad nacional, reconciliación con justicia”. La editorial esta titulada “volvemos” y está firmada por José María Rosa y Rubén Ricardo Contesti y hace referencia a los dos meses en que la revista estuvo clausurada y la revista secuestrada por la dictadura militar. Agradece a todos los sectores que acompañaron durante ese tiempo. 1983 será el año del regreso del pueblo al poder. Y se identifica claramente:

“Línea reafirma hoy su compromiso con el pueblo y en especial, con el movimiento nacional al que pertenece, el Peronismo, continuando con la misma línea de predicación nacional y popular que marcó su nacimiento”.⁴⁴

42 Línea N° 30, Editorial, Octubre de 1982.

43 Línea N° 30, Editorial, Octubre de 1982.

44 Línea N° 33, Editorial, Enero de 1983.

Anuncian que Línea va a denunciar toda maniobra que la dictadura lleve adelante para impedir que el pueblo regrese al poder y manifiesta porqué luchan:

“Luchamos para que el peronismo llegue al poder con todas sus banderas desplegadas, reafirmando en sus principios, seguro de su misión revolucionaria y decidido a cortar los tentáculos de la dependencia y a construir una nación justa, libre y soberana. Para eso volvemos”⁴⁵

En la editorial del número 34 José María Rosa compara la “Alvearización” del Radicalismo en la década del 30 y su conversión de Partido Popular a pasar a ser un partido conservador. Hace un recorrido histórico y sostiene que la dictadura intenta hacer lo mismo con el Partido Justicialista. Cuestiona a la prensa ya que intenta imponer un candidato Justicialista “como la gente” lanzando una lista de los “únicos presidenciables”. Expresa lo siguiente al respecto:

“En el peronismo no hay dirigentes que puedan conducir al movimiento a su arbitrio. Hubo solamente uno, que dejó lo que podemos llamar la regla de oro de nuestra conducción: atinar con la voluntad del conjunto y saber interpretarlo. Todo lo que se haga fuera de esta regla de oro, está destinado al fracaso. No hay “dirigentes” aquí somos todos dirigidos. A Perón lo reemplaza el movimiento organizado”⁴⁶

Finalmente expresa que los diarios no se encuentran capacitados para comprender al Peronismo.

La editorial de este número⁴⁷ la escriben el Director Ejecutivo Rubén Ricardo Contesti, el Coordinador Periodístico Fernando García Della Costa, el Jefe de Redacción Carlos Acevedo y el Secretario de Redacción Damián Martínez y hacen una defensa de José María Rosa ante la querrela hacia su persona iniciada por los Comandantes de la Junta Militar por calumnias e injurias.

45 Línea N° 33, Editorial, Enero de 1983.

46 Línea N° 34, Editorial, Febrero de 1983.

47 Línea N° 35, Editorial, Marzo de 1983, 1ra. Quincena.

En esta editorial⁴⁸ José María Rosa expresa su disconformidad del momento con la deuda externa que va a dejar la dictadura y la intención de pedir un nuevo crédito para pagar intereses.

En la Editorial del N° 37 titulada “Desestabilizando al proceso”⁴⁹, José María Rosa se defiende de la querrela iniciada hacia su persona por la Junta Militar. Rosa cuestiona a los economistas del proceso Martínez de Hoz, Sigaut y Alemann que se estuvieron repartiendo culpas en un programa de televisión.⁵⁰

En el número 39, en la tapa aparece el epígrafe “Y el pueblo ¿Dónde está? Con fotos de distintos dirigentes peronistas entre ellos Antonio Cafiero, Italo Argentino Luder, Carlos Menem, Lorenzo Miguel, Saúl Ubaldini.

En esta editorial titulada “El terrorismo” Rosa retoma su visión con respecto al “terrorismo” al que considera se inicia a partir de 1955 con el bombardeo de la Plaza de Mayo con la intención de derrocar y asesinar a Perón. Critica a las guerrillas surgidas y considera que su razón de ser ya no eran necesarias en 1973. Sin embargo a pesar de su posición al responsabilizar a las guerrillas de desviar a la juventud, resalta que así como en 1956 los militares impusieron el terror, en 1976 hicieron lo mismo no solo con la guerrilla sino también con otros sectores sociales y cuestiona la represión:

“No bastaron las prisiones arbitrarias de peronistas. Hubo muertes sin discriminación, desapariciones inexplicables de todas las edades, rangos, ni posiciones políticas (hasta un embajador del gobierno revolucionario y colaboradores cercanos a gobernantes militares incluidos). ¿Se hizo la represión como defensa de nuestro “estilo de vida” como dice el comunicado militar, o se quiso amedrentar masivamente para que no se exteriorizase oposición al plan de entrega económica y política empezado en 1976?”⁵¹

En el número 40 encontramos una tapa con una caricatura de Alfonsín como un gorila y un megáfono con los colores radicales y el epígrafe ¿Vuelven los gorilas?⁵²

48 Línea N° 36, Editorial, Marzo de 1983, 2da. Quincena.

49 Línea N° 37, Editorial, Abril de 1983, 1er. Quincena.

50 Línea N° 38, Editorial, Abril de 1983, 2da. Quincena.

51 Línea N° 39, Editorial, Mayo de 1983, 1er. Quincena.

52 Línea N° 40, Editorial, Mayo de 1983, 2da. Quincena.

En su editorial, Rosa manifiesta ya desde el título que hay que acabar con los militares subversivos, quizás haciéndose eco de las consignas que cantaban los sectores populares en la cancha y donde sea: "Se va a acabar, se va a acabar, la dictadura militar!". Expresa directamente que los militares que "voltean a un gobierno constitucional son subversivos", ya sin temor a que la dictadura le inicie otra querrela. Culpa a los militares de un total fracaso moral, económico, financiero, guerrero. También manifiesta la necesidad de someter a la justicia a la junta militar y toma como ejemplo a los militares Griegos que cometieron un golpe en 1967 y fueron procesados siete años después, en 1974.

En el número 41⁵³ Rosa cuestiona una guerra con Chile por los conflictos limítrofes y sigue sosteniendo que se acepte la mediación del papa y el resultado del arbitraje internacional aunque como ya lo hubiere manifestado antes no estaba de acuerdo.

En la editorial del número 42⁵⁴ Rosa continúa reivindicando a los militares que no forman parte del "Partido Militar" y comenta la muerte de uno de ellos el General Juan Enrique Guglielmelli. Aprovecha la posición "Nacional" de Guglielmelli para seguir cuestionando al proceso.

En revista N° 43 nuevamente aparece Juan Perón en su tapa⁵⁵ con el epígrafe "Conductor inmortal". En la editorial Rosa habla del caso de Osvaldo Cambiasso⁵⁶ y cuestiona al jefe de policía de la Provincia de Buenos Aires.

En la tapa del número 44 hay un semáforo en rojo y el epígrafe ¿Quiénes frenan el avance hacia las urnas? En este, su último editorial como Director de la revista Línea opina sobre las próximas elecciones en Octubre de 1983 y cuál va a ser el rol del Peronismo. Habla de movimiento y Partido y que el candidato debe ser alguien que:

"Que podría resumirse en la lealtad demostrada a los principios del movimiento y el coraje para defenderlos contra cualquier conveniencia personal. Y como corolario, que

53 Línea N° 41, Editorial, Junio de 1983, 1er. Quincena.

54 Línea N° 42, Editorial, Junio de 1983, 2da. Quincena.

55 Línea N° 43, Editorial, Julio de 1983, 1er. Quincena.

56 Osvaldo Cambiasso dirigía la Agrupación Peronista para la Liberación. El 14 de mayo de 1983 salió de su casa pero nunca volvió. El 17 de mayo del Ministerio del Interior de la Nación y la Jefatura de la Policía de la Provincia de Buenos Aires informaron que junto a Pereyra Rossi habían sido "abatidos en un enfrentamiento". Los peritajes posteriores demostraron que ambos fueron golpeados y torturados antes de morir.

atinara a hacer resurgir el Movimiento pujante del escuálido partido que nos entregan las reglamentaciones militares.”⁵⁷

Pide que los compañeros del Congreso Nacional Peronistas estén a la altura de las circunstancias. Pero ya cerca del regreso de la democracia y cuando el Peronismo buscaba una figura que los representara para la candidatura Presidencial, Rubén Contesti le organiza a José María Rosa un almuerzo con uno de los posibles candidatos, Italo Argentino Luder⁵⁸ a quien Rosa no le tenía mucho afecto. Rosa había sido su Profesor y recordaba la participación de Luder como candidato a diputado por la Unión Cívica Radical dentro de la alianza antiperonista denominada “Unión Democrática” en 1946.⁵⁹ José María Rosa asiste al almuerzo pero personalmente no apoya a Luder porque lo consideraba un “Liberal”.⁶⁰ Sin embargo, sin su consentimiento y siendo Director de la revista, en el número 45 se publica un reportaje a Luder que también ocupa la tapa de la revista con una fotografía suya. Esto resulto inconcebible para José María Rosa y rompe con la revista y con Rubén Contesti. En ese número la editorial aparece firmada por Frenando Garcia Della Costa. A partir del número 45 la Dirección de la revista y las editoriales pasarán a esta en manos de Rubén Contesti.⁶¹ José María Rosa no volverá a escribir en Línea.

Conclusiones finales

La revista Línea surgió como una revista de opinión y de oposición a la dictadura militar instaurada en la argentina el 24 de marzo de 1976. Su primer número se publicó en 1980 en plena dictadura. No fue solo una publicación periodística detrás había una organización política peronista, la revista era una forma de llegar a la militancia que en esa época estaba dispersa, resguardada. En sus inicios la organización, denominada en algunos números bajo el nombre de “Línea Nacional”, intento reagrupar militantes a través de los cursos de

57 Línea N° 44, Editorial, Julio de 1983, 2da. Quincena.

58 Los otros eran Antonio Cafiero, Robledo y Matera.

59 Véase <http://www.mcabiografias.com>.

60 No lo apoya en el momento de las internas, si cuando es el candidato Presidencial en 1983. Testimonio de Pablo José Hernández, entrevista telefónica, 18 de junio de 2018.

61 Cuenta una anécdota que en la presentación de un fascículo de historia que dirigió José María Rosa llamado “La historia de nuestro pueblo” en 1986 se volvió a cruzar con Ruben Contesti y que, si bien Rosa se comportó como un caballero, a su esposa la tuvieron que agarrar porque quería propinarle una paliza. Testimonio de Pablo José Hernández, entrevista telefónica, 18 de junio de 2018.

historia, de esta manera llega José María Rosa. Para no tener problemas con la dictadura y para que quede claro que no tenían nada que ver con la guerrilla, se ampararon bajo el “paraguas” de la Iglesia y en la historia para poder hacer política, en tiempos en que era muy difícil hacerla. Su Director, José María Rosa, historiador revisionista le daba prestigio a la publicación además de las brillantes editoriales que escribía y que analizamos en este trabajo. Su ideología, más cercana al nacionalismo que al peronismo lo acercaba a la mirada que, en cierta medida también comparte el peronismo de la necesidad de una unidad entre el pueblo y la Fuerzas Armadas. Es algo en lo que permanentemente Rosa insiste a los largo de las editoriales de Línea durante la dictadura, pero hay dos tipos de militares para él. Por eso siempre hace una diferencia entre los militares “Sanmartinianos” y los que no lo son, los militares “políticos” que no son los verdaderos militares, los militares y los militaristas. El orden militar al servicio del pueblo y el Partido militar que se impone con prepotencia a la comunidad. Diferencia también a los militares que derrocaron a Isabel Perón y a los militares históricos que reivindica: Rosas, Roca, San Martín, Perón. Permanentemente está haciendo un llamado a la recomposición de esa unidad rota entre el pueblo y el Fuerzas Armadas. Esa unidad José María Rosa parece verla cuando los militares ocupan Malvinas. En su editorial utiliza el término “heroica locura” y en otra habla de “la historia y sus extrañas vueltas”, en lo que parece por lado justificar la acción de los militares pero por otro lado le parece una locura, o que la historia tiene estas “Extrañas vueltas”. Rosa durante el conflicto de Malvinas deja de lado las críticas a la dictadura y a la política económica y reivindica plenamente el accionar de las fuerzas armadas en Malvinas donde cree ver esa unidad entre pueblo y Fuerzas Armadas que tanto pregonaba. Para ello recurre a la historia y se esfuerza en culpar a la historia “académica” en la que fueron educadas las Fuerzas Armadas, una historia liberal y antinacional dominada por un discurso oligárquico y extranjerizante. Rápidamente se va a dar cuenta que no era así. Después de la derrota en Malvinas retoma sus críticas. Desde sus inicios Línea y José María Rosa a través de sus editoriales critican severamente a la dictadura y al plan económico de Martínez de Hoz. Manifiesta que la dictadura no es solo militar sino también cívica, con técnicos y políticos que se benefician con la política económica del gobierno. Es posible que su mirada nacionalista sobre las Fuerzas Armadas le haya permitido ver, algo que muchos no veían y era que detrás de la dictadura militar había un plan económico neoliberal que no se

podría haber llevado a cabo sin la represión de los sectores más politizados y organizados de la sociedad. Rosa afirma que la dictadura tenía también un claro objetivo económico. Crítica permanentemente a Martínez de Hoz y a su política económica la que califica de liberal, antiindustrial y antiobrera. También castiga a las fuerzas armadas lo que provocó el secuestro y clausura de la revista en dos oportunidades y el inicio de una querrela hacia la figura de José María Rosa. Pero eso no lo detuvo. Desde un lenguaje y una prosa filosófica e irónica similar al de Arturo Jauretche siempre parece tener la intención de provocar a los militares con una clara y a veces combativa posición opositora. También utilizó la historia para ejemplificar situaciones de la realidad. Denuncia que la misión de las fuerzas armadas no es intervenir los procesos democráticos porque la soberanía pertenece al pueblo. Realiza un bombardeo verbal pidiendo una retirada sin condicionamientos de las Fuerzas Armadas del poder. Llegó a llamar “subversivos” a los militares con lo que significaba el término en esa época. Con respecto a la represión ilegal en los inicios de la revista parece ser muy cauta al respecto, en su primer número hace alusión a que “hay argentinos que llevan años sin proceso o con procesos fraguados”, también alude a que el proceso dejará una “juventud amedrentada” por una represión indiscriminada. También pide por la libertad de los presos políticos Héctor Cámpora, su hijo, y por Abal Medina asilados en la embajada de México y por Isabel Perón pero se sobreentiende que hay otros. En el Número diez en la tapa aparece la imagen de un rostro con los ojos vendados y la boca tapada con una cinta con un epígrafe que dice “La argentina secreta”. Este número fue secuestrado y en el interior del país costó un tiempo que Línea vuelva a circular por las calles. La imagen nos remite a un detenido desaparecido, posiblemente Línea de una forma silenciosa estaba denunciando la represión. Ya a fines de 1982, principios de 1983 cuando ya el desgaste de la dictadura era un hecho habla de que “*Sé destapó la olla de secuestros que se había conseguido mantener cerrada con adjetivos*” y con respecto a los medios de comunicación considera que se los instruye para que no mencionen “*ciertas cosas que todos conocemos*”. A pesar de su postura contraria a la guerrilla también critica el asesinato del Montonero Osvaldo Cambiasso en 1983 y el accionar de la Policía de la Provincia de Buenos Aires. Encontramos varias contradicciones en estas editoriales escritas por José María Rosa pero que habría que leerlas siempre en el contexto de la época en la que fueron escritas. Línea fue una revista de oposición a la dictadura, que criticó también a la política económica

llevada adelante de desindustrialización y neoliberalismo. Fue también una herramienta para aglutinar militantes Peronistas y traerlos de vuelta a la vida política, tuvo que ver en muchas de las decisiones (o influenció) con respecto al regreso de la democracia. Rosa tuvo una permanente identificación con el peronismo y en la parte final de la dictadura, ya con las elecciones de octubre opino también en relación a la interna peronista. Tuvo una salida abrupta de Línea pero eso es otra historia. Creo que la síntesis del pensamiento de José María Rosa y de la labor realizada durante los primeros cuatro años que dirigió la revista Línea se resume en la tapa número 25 de Julio de 1982 en la que aparece una caricatura de una bota con una gorra militar y dos grandes orejas y el epígrafe “Nunca Más”. La denuncia más fuerte de Línea a través de las editoriales de José María Rosa, nunca más una dictadura militar con complicidad civil y un plan económico que destruya la argentina.

Bibliografía

CAVAROZZI, Marcelo, Autoritarismo y democracia, Eudeba, 2004.

HERNANDEZ, Pablo José, Conversaciones con José María Rosa, Ediciones Fabro, 2008.

MANSON, Enrique, José María Rosa, el historiador del pueblo, Ediciones CICCUS, 2009.

MIGNONE, Emilio, Iglesia y dictadura, el papel de la Iglesia a la luz de sus relaciones con el régimen militar, Ediciones del pensamiento nacional, 1986.

REIN, Raanan y PANELLA, Claudio, Compiladores, Cultura para todos, El suplemento cultural de la prensa cegetista (1951 – 1955), Ediciones Biblioteca Nacional, 2013.

SURIANO, Juan, Dirección de tomo, Nueva Historia Argentina, Tomo X, dictadura y democracia (1976 – 2001), Editorial Sudamericana, 2005.

RAICES, Eduardo y BORRELLI, Marcelo, Un “juego solitario”. La revista peronista Línea y el “diálogo político” durante la dictadura militar (1980 – 1981), POSTData 21, N°2, Octubre 2016 – Marzo 2017.

Fuentes consultadas

Revista Línea 1980 números 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7.

Revista Línea 1981 números 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17.

Revista Línea 1982 números 18, 19, 20, 21, 22, 23, 25, 27, 28, 29, 30, 31.

Revista Línea 1983 números 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44.

Archivos consultados

Biblioteca Nacional, Hemeroteca.

Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Eva Perón, (INIHEP), Biblioteca.

Archivo personal.

Entrevistas

Pablo José Hernández, 18 de junio de 2018.

Javier, Gentilini, 18 de junio de 2018.